Retorno

89

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Para el Premio "Eugenio Nadal."

R E T O R N O.

Novela dialogada por

Leoncio Urabayen.

Leoncio Urabayen
Yanguas y Miranda, 3-3º.
PAMPLONA

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El autor advierte al lector que esta obra carece de segunda intención. La obra deberá tomarse tal como es, pues su autor no ha perseguido ningún fin político o cosa parecida, sino que se ha limitado a exponer lo mejor que le ha sido posible una tesis filosófico-social. Si el lector encontrara semejanzas o aproximaciones a determinados sucesos o doctrinas, acháquelo a coincidencias fortuitas y no a designio preconcebido del autor. Y que la paz sea con todos.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO I.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO I.

Estámos en un laboratório.

Girgenti.

-¿Ha salido bien?.

Karr.

-Perfectamente. Ahí dentro está Otto. Ya no sufrirá más.

Girgenti.

-Es admirable!. Doctor, habéis entrado en la inmortalidad. ¿Cómo los hombres van a poder pagaros el bien incalculable que les brindáis con vuestras experiencias?.

Karr.

-Bah!, es deber de la Ciencia. Si nosotros, los investigadores, no procuramos hacer bien a nuestros semejantes, ¿cómo podríamos justificarnos?. El mundo no se deja voluntariamente arrancar sus secretos. Y

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

habría que temer su venganza si nosotros, los que queremos hacer algo de luz en medio del misterio, trataramos de hacer mal uso de las desconocidas fuerzas que vamos reuniendo en nuestro puño.

Girgenti.

-Oh!, con usted, doctor, el mundo no se atrevería a vengarse. Va usted a hacerle tanto bien!.....

Karr.

-Sí, tengo fe en mi invención. Es tan triste la vida con el tormento del dolor!. Cuántas energías perdidas por su culpa!. Y cómo contribuye a hacer la vida negra y desesperada!.

Girgenti.

-Desde hoy, doctor Karr, tan sólo sufrirán los que quieran sufrir. Habéis logrado suprimir por completo el dolor. ¿Cómo podrán pagaros los hombres?....

~~Girgenti~~ Karr.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Karr.

Girgenti, mi discípulo predilecto, es muy posible que los hombres quieran más bien cobrar que pagarme. Sois joven y ni siquiera sospecháis cuántas encrucijadas tiene el espíritu humano. Hasta llegar al corazón y entrar en él hay un largo camino lleno de ingratas dificultades que recorrer. Y una vez dentro, encuentra uno muchas veces el vacío.

El bufón (asomando por detrás de una mesa).

Je, je!. Espíritu, corazón..... Estos viejos maniáticos creen que con su microscopio hacen algo. Eso no sirve ni para ~~[illegible]~~ lavativas. Que le den pan al pueblo y le dejen tomar el sol en paz. Vivir sin dolor!. Anda, inventa la manera de vivir sin comer y estarás al cabo de la calle. (Se oculta).

Girgenti.

Pero ¿creéis que el pueblo no os lo va a agradecer?.

~~[illegible]~~

Karr.

-Qué sé yo!. El pueblo tiene inquietudes muy bajas. Como la vida es dura, él sólo alcanza a ver la satisfacción de las necesidades inmediatas. Hay que luchar encarnizadamente si se ha de conseguir un cambio ligerísimo en su alma. Eso es lo que me impide entusiasmarme con mi invento. Sé que he de tropezar con una resistencia formidable y eso hará retrasar largamente los felices tiempos con que tantas veces he soñado.

Girgenti.

-Pero otros lucharán por esta noble causa!.

Karr.

-Así tendrá que ser. Los que luchamos mano a mano con los maravillosos secretos de la vida encerrados aquí, en el laboratorio, no tenemos fuerza ni habilidad para esparcirlos por el mundo. Otros tienen que hacerlo. Hombres de acción, de mundo, de energía. Jóvenes, jóvenes, por encima de todo.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

-¿Valdría yo?.

Karr.

-Oh, usted, Girgenti?.

Girgenti.

-Sí, yo mismo. ¿Podría, ni aun en sueños, haber pensado en cosa más hermosa que ésta?. Desterrar de la Humanidad el dolor, hacer la vida más clara y más dichosa, aumentar hasta un grado insospechable las infinitas energías del mundo, traer la luz y consolar a todos los humanos de sus dolencias para siempre. ¿Hay ni ha habido nunca empeño tan grandioso?.

El bufón (tras de la mesa).

-Ya está el chico alzando la voz. Estos muchachos se alimentan de luz, de generosidad, de sacrificio, de esperanza y de otros manjares tan sustanciosos como éstos. Y luego, claro es, muertos de hambre,

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

se arrojan sobre el primer pedazo de pan que se les echa: matrimonio, empleo, protección u otra cosa tan prosaica como ésas. Por dinero baila el perro.... (Se oculta).

Karr.

-Habláis con el fogoso arrebato que da la juventud. Y olvidáis, como joven, cuántas dificultades van a alzarse ante vuestros esfuerzos. Ciertamente, lo más arduo ha sido ya vencido. Años tras años, todos mis trabajos han sido dirigidos a encontrar la manera de suprimir el dolor entre los hombres. Y hoy puedo decir ya que eso es un hecho. Pero yo, que soy viejo, siento mejor que usted la resistencia que el mundo ha de poner a mi invención.

Girgenti.

-¿Siendo una cosa que tanto bien le hace?.

Karr.

-Sí, aun a pesar de eso. Recuerde usted la lucha de Jenner

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna.
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

para imponer al mundo su vacuna. Yo estoy seguro de que, con el tiempo, mi invención triunfará, como triunfó Jenner. Pero antes de eso, qué luchas y qué esfuerzos!. Los hombres son así. Los cambios les asustan y prefieren morir, en ocasiones, antes que terminar con su rutina. Como en sus almas llenas de obscuridad andan sueltos y libres los misterios, se llenan de terror al pensar en lo desconocido. Créame usted, Girgen-ti, sería una pesada cruz cargar con esta empresa.

Girgenti.

-Ya no hay cruces, doctor, para el que se someta a la invención de usted. Y como yo he de ser uno de los primeros, nada debo temer.

Karr.

-Sí, eso es cierto. Usted, Girgenti, no sentirá el dolor. Pero habrá contratiempos que se tornarán contrariedades y a la larga, podría faltarle la esperanza. Antes que nadie, el pueblo le llamará

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ambicioso. Y habrá usted de arrostrar el veneno de los mordiscos maldicientes que intentarán rasgar con sus dientes de víbora la carne de sus más generosas aspiraciones. Dirán que quiere usted medrar y que los sufrimientos de los hombres son sólo la escalera de su ambición. Dirán que anda usted tras una dote, tras un puesto, tras una ventaja material. Oh, dirán tantas cosas!.... El pueblo, desconfiado y receloso, tiene el prurito de hacer mártires a todos los que intentan su salvación. Piénselo usted, Girgenti. Le harán falta la fe y la esperanza de un santo.

El bufón (asomando otra vez).

-Sí, sí, ¿conque mártires?. Yo soy el pensamiento del pueblo y desde ahora os anuncio que a su costa no lograréis medrar. A otro can con ese hueso. Dejad en paz al pueblo o inventad la manera de quitarle el estómago o de llenárselo hasta la saciedad. Lo demás es retórica.(Se oculta).

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

-No obstante, estoy resuelto. El triunfo no habrá de envanecerme. Y si fracaso, no se dirá que he dado mi vida a una futesa. Me gusta apuntar alto.

Karr.

-Bien, bien, puesto que os decidís.....

Girgenti.

-Sí, no hay que hablar más de ello. Yo seré el hombre de acción que os hace falta.

Karr.

-Entonces comencemos. Usted y yo, Girgenti, seremos los primeros en demostrar la utilidad de la invención. Vamos a someternos a ella.

Girgenti.

-Estoy dispuesto.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Karr.

-Mañana empezaremos las sesiones. ¿Le parece?.

Girgenti.

-Sí, cuanto antes mejor.

Karr.

-Veo que es usted decidido. No ha podido mi causa ir a mejores manos. Hasta mañana, apóstol de esta nueva redención.

Girgenti.

- Hasta mañana.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO II.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO II.

Laboratorio de Karr. Girgenti, sentado, con los codos apoyados en las rodillas y la cabeza en-tre las manos, mira fijamente al suelo mientras espera a Karr. Dos voces, una masculina y otra femenina, van expresando lo que piensa Girgenti. Las voces suenan dentro.

La voz masculina.

-Tú ya estás redimido. Qué calma y qué serenidad!. Tu alma, presa antes de los choques sentimentales de la emoción, flota ahora invariable, blanda y seguramente, en el aire tranquilo de la analgesia bienhechora. Qué hermosa causa has elegido para hacer bien al mundo!. Karr halló la verdad, pero tú eres el llamado a difundirla. Magnífica batalla la que vas a reñir contra el dolor!. Como el arcángel que mandó el Señor, has sido tú elegido para hundir en el abismo infinito de la nada a ese demonio que hace amarga la vida de los

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

hombres. Noble destino el tuyo!. La Humanidad entera tejerá con laureles y mirtos tu memoria.

La voz femenina.

-Sí, es una gran empresa. Y todos tus poderes serán pocos para lograr el triunfo. Porque es doloroso el tratamiento y porque todo el mundo te ha de poner obstáculos. La rutina, el amor a lo viejo,y el temor, el horror a lo nuevo, cavarán el terreno a tus pies. Qué temple debe tener tu alma!. Ciertamente, la analgesia de Karr te ha dado nuevas fuerzas. Hace un mes, antes de someterte a ella, el dolor podía dominarte. Y ahora no. Nada hará mella en ti. Pero ¿estás bien seguro de no haber perdido nada en esta prueba?. Todo te ha de hacer falta y desde ahora no sentirás la conmiseración. ¿Cómo compadecerte si has perdido la capacidad de sufrimiento?. El dolor de los otros no encontrará ya en ti el eco de otros tiempos. Y ésta sí que es inmensa, omnipotente fuerza!.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

La voz masculina.

- Pero ¿no es suficiente a tu ánimo la consideración del bien que vas a hacer?. ¿No te basta saber que con tu esfuerzo vas a hacer a los hombres más felices y que ese lamentable azote que obscurece sus vidas va a desaparecer por ti?. ¿No es suficiente esto?. ¿Necesitará tu corazón otro estímulo que éste para vencer a tus más poderosos ~~enemigos~~ y ocultos enemigos?. Colosal es la empresa. Y ello debe bastar a tu alma noble para luchar con inmortal ahinco.

El bufón (se deja ver un momento y hace una cabriola).

- Buena te espera!. Cómo yo, el buen pueblo, me reiré de ti y de tu analgesia!. Odio a los redentores. Que los emplumen!. Son todos unos locos. Mi sentido común los pulveriza en un momento. Porque vamos a ver: ¿no tiene uno bastante con sus cosas sin meterse a arreglar las ajenas?. Estos ambiciosuelos lo que buscan es medrar a mi costa. Pues están frescos!. (Se oculta).

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

La voz femenina.

—No, alma mía, eso no es suficiente. El mundo marcha empujado por muchas fuerzas, pero a todas las empuja el amor. Antes de emprender nada, la voluntad tiene que decir: Quiero!, y Quiero! es igual que Amo!. Hay que querer, mi alma, hay que querer, si has de hacer algo grande!. Y desgraciadamente, tú no puedes querer. Mataste el dolor, es verdad, pero con él murió el placer. Y el dolor y el placer son el padre y la madre del amor. Si no amas, qué fría va a resultar tu empresa!. Serás un mecanismo duro e indiferente que promete la felicidad a los hombres. Nadie sentirá en ti a un semejante suyo y los humanos corazones no honrarán tu memoria bendiciéndote. Aun apreciando el beneficio que les haces, te estimarán como a una máquina insensible que les ha redimido de una lucha brutal. Pero lo fino, lo más excelsamente delicado, esa conmovedora simpatía que multiplica nuestras fuerzas y nos arrastra en el río de una vida común, eso no será

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

para ti.

La voz masculina.

- ¿Y qué puede importarte?. Cuando la Humanidad se vea redimida por tu esfuerzo no se preguntará si compartiste sus dolores. Sentirá el beneficio y glorificará a quien se lo trajo. Tú, Umberto Girgenti, vas a ser el redentor del mundo. El dolor, esa queja implacable de la vida perpetuamente herida, ha llegado contigo a su última hora. Un mundo nuevo va a nacer de tus manos. ¿Es poco esto todavía?. Una sonrisa eterna comenzará a pintarse en los rostros de la Humanidad liberada. La calma de una vida feliz, sin opresiones ni durezas, reinará entre los hombres. La hondísima amargura de los abandonados, el penetrante sufrimiento de los débiles, la desesperación rabiosa de los despechados, la tristeza sin fin, el dolor inmortal huirán atropelladamente a un signo de tu mano. ¿Qué mayor recompensa?. La historia de los siglos no registra un ejemplo de obra tan grandiosa. Y ha sido re-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

servada a ti, a ti, Umberto, esta hazaña sin nombre!. A ti, porque marchas movido por nobles pensamientos; porque siempre soñaste con un gran ideal para llenar tu vida, y porque, sobre todo, eres joven. Un cambio como éste no puede hacerlo sino la juventud, que es atrevida y desea cambiar en todo instante. Avanti, Umberto, capitán de los jóvenes!.

La voz femenina.

- Avanti, pues, mi alma. Pero piensa un momento. ¿Estás absolutamente seguro de que con el procedimiento de Karr vas a hacer a los hombres más felices?. Se irá el dolor, es cierto. ¿Y no se irán otras cosas con él?.

La voz masculina.

- Avanti, Umberto, avanti. El dolor es un mal y suprimirlo, un bien incalculable.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Karr (entrando).

- Hola, Umberto. Perdóname si te he hecho esperar.

Girgenti.

- No he sentido pasar el tiempo.

Karr.

-¿De modo que hoy te marchas?.

Girgenti.

- Sí, hoy mismo. La impaciencia no me deja parar. Estoy deseando por momentos encontrarme en mi Italia para dar principio a la campaña.

Karr.

-¿Y no has acabado de esbozar tu plan?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Tengo aún una idea poco precisa de él. La propaganda dependerá de muchas cosas. Las circunstancias serán las que me indiquen qué procedimientos han de ser los mejores. He de estudiar al pueblo y la manera más eficaz de convencerlo.

Karr.

- Pero la fe no falta, ¿verdad?.

Girgenti.

- No, estoy más convencido que nunca. Al fijarme en la calma que ahora reina en mí después de haberme sometido a su analgesia, sólo ansío hacer a los demás tan felices como yo me siento.

Karr.

- Bien, Umberto. ¿Cómo podré pagarte?.....

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- ¿Pagarme a mí?. La Humanidad nos pagará a los dos.

El bufón (asomando).

- Estáis frescos!. Os dará pajahumo!. (Se oculta).

Karr.

- De todos modos, yo debo quedarte agradecido. Las revoluciones de los laboratorios necesitan hombres tan bien templados como tú que las encarnen.

Girgenti.

- Adiós, maestro.

Karr.

- A mis brazos, Umberto. (Se abrazan). Adiós.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO III.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO III.

Un salón en el palacio de la baronesa de Ofanto. Sentados y de pie, en varios grupos, charlan damas y caballeros.

La baronesa.

- Y qué ha sido de su vida en Viena, amigo Umberto?.

Girgenti.

- Poca cosa, baronesa. He trabajado todo lo que he podido.

La baronesa.

-¿Y no nos trae usted ninguna novedad?.

Girgenti.

- Una sólo, pero tan grande, que me va a costar algún esfuerzo conseguir que me crean.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Una dama.

- Nos tiene usted acostumbradas a cosas sensacionales, joven sabio. De modo que hable usted desde luego. Nos hemos puesto ya sobre los ojos el velo de la fe.

Girgenti.

- La fe científica no necesita velos. Pueden ustedes, pues, tener los ojos bien abiertos.

Otra dama.

- Oh, qué preparación!. Estamos ya intrigadas.

Gregorio.

Vamos, Umberto, habla. Tienes a todo el auditorio pendiente de tus labios.

Girgenti.

- Ah, sí?. Pues no quisiera ver sufrir a bellas damas como

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

éstas ni a tan cumplidos caballeros. Es algo que va a causar una revolución.

Pedro.

- Chico, asustas. Hablas de sufrimientos y de revoluciones.

Girgenti.

- Como que ésa es, en esencia, la cuestión.

Otra dama.

- ¿Revoluciones y dolores?.

Girgenti.

- Justamente!.

La baronesa.

- A ver, a ver!. ¿Va usted a atacar a la nobleza?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- No hay nada que temer por ese lado. Más bien se trata de ennoblecerlo todo.

Zita.

- Realmente sería milagroso.

Girgenti.

- Como lo es, señorita, realmente milagroso.

Matías.

- Bueno, pero vas, al fin, a decirnos cuál es tu novedad?.

Girgenti.

- Perdónenme. Se trata de anular el dolor.

Varios (a la vez).

- ¿El dolor?. ¿Anular?. ¿Mi dolor?. Qué, ¿ya no más sufrir?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Ni más ni menos. Ya desde ahora padecerá el que quiera.

Una dama.

- Padecerá el que quiera!.... ¿Y qué hombre o qué mujer desea padecer?.

Ricardo.

- Se dan casos. Hay quien lleva su dolor como un collar de perlas. Se ven gentes que hacen ostentación de sus padecimientos como si fueran la cosa más bella de la Tierra.

Girgenti.

- Sí, pero son tendencias enfermizas. Lo corriente es que huyamos del dolor..

Zita.

- Pero usted nos habla de una maravilla!. ¿Ha habido alguien

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

que ha podido llegar a suppimir el dolor?.

Girgenti.

Sí, señorita. Ha habido y hay. Uno de mis maestros de la Universidad, el sabio doctor Karr, ha llegado a ese resultado después de muchos años de trabajo.

Faustino.

- Y tú conoces el procedimiento?.

Girgenti.

- ¿Si lo conozco?. Como que he pasado por él.

Zita.

- Entonces ya no sufrirá usted.

Girgenti.

- Así es, señorita.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Anselmo.

- ¿Y qué se siente?.

Girgenti.

- ¿Cuándo?.

Anselmo.

- Ahora, después de sometido al procedimiento.

Girgenti.

- Pues una paz completa. Con decirte que yo antes era bastante impresionable y cualquier cosa me conmovía y trastornaba, mientras que ahora lo veo todo, oh, con una serenidad tan grande!....

Zita.

- ¿Y tampoco las desgracias de los otros turban esa serenidad?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

Yo aprecio el dolor de los demás, pero ya no lo siento.

Zita.

- Pues para mí ha trabajado en balde el doctor Karr.

Girgenti.

- ¿Cómo dice usted eso?. Si pudiera usted, como yo, gozar de esta calma indecible!. Parece que le han dejado a uno el alma suelta. Pesa mucho el dolor y resta fuerzas.

Zita.

- Puede que tenga usted razón. Pero yo sentiría no poder compartir sus dolores con los demás. Creo que esto da fuerzas en lugar de restarlas.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Gregorio.

- Quieres hacernos el favor, Umberto?. (Se lo llevan aparte y forman un grupo con él Gregorio, Pedro, Matías, Ricardo, Faustino, Anselmo y Tomás).

Girgenti.

- No conozco a esa joven que me hablaba.

Pedro.

- Es hermosa, ¿verdad?.

Girgenti.

- No lo digo por eso.

Matías.

- Es la hija del profesor Angelli. Se llama Zita y te aseguro que habr-á pocas mujeres tan buenas como ella.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Bien, ¿y qué me queréis?.

Gregorio.

De he llamado aparte porque estoy intrigado con el procedimiento de Karr. Y como entre mujeres no llegaríamos jamás a ver las cosas claramente.....

Ricardo.

- Tienes razón. No toman nada en serio.

Faustino.

- Mira si Zita lo ha tomado!.

Matías.

- Zita es excepcional.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Anselmo.

- Si no supiéramos que estás enamorado de otra nos harías creer que Zita te gustaba demasiado.

Matías.

- No. Reconozco lo que vale y lo digo. Eso es todo. Ojalá pudiera decir lo mismo de todas las mujeres!.

Gregorio.

- Bueno, dejaos de escarceos. Tú, Umberto, tienes la palabra. Cuéntanos ese invento de Karr.

Girgenti.

- Pues a ello. Ya sabéis que yo estudiaba en la Universidad de Viena. De entre mis profesores era Karr quien tenía a su cargo explicar las funciones nerviosas. Era el estudio que más poderosamente

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

me atraía. Pronto me distinguió entre mis condiscípulos y me llevó a su laboratorio. Allí me convertí en uno de sus colaboradores. Y he seguido paso a paso el proceso final de lo que pronto el mundo conocerá con el nombre de analgesia de Karr. Llegó un día en que las experiencias terminaron....

Tomás.

- Todo acaba en la vida.

Gregorio.

- Calla, no le interrumpas!.

Girgenti.

- Cuando las experiencias terminaron empezó otro proceso casi tan difícil. Se trataba de aplicar la analgesia en gran escala.

Matías.

- Pero si es una cosa que han de recibir todos con el alma

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

y la vida!.

Girgenti.

- No lo creas. Hay que someterse a una larga serie de operaciones dolorosas antes de suprimir la sensibilidad para el dolor.

Pedro.

- Pero ¿se acaba realmente con él?.

Girgenti.

- Por completo. Desde que yo me sometí a la analgesia ya no he sentido nada. Parece como si el cuerpo no existiera.

Matías.

- Y los dolores del espíritu?.

Girgenti.

- Tampoco. Las causas productoras del dolor ya no hacen su

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

efecto en un cuerpo que pasó por la analgesia.

Matías.

- Oh, trátame enseguida!.

Gregorio.

- Pobre Matías!. (A Girgenti) Sufre como un maldito porque está enamorado y no le corresponden.

Pedro.

- De modo que el sufrimiento físico.....

Girgenti.

- Nada, nada, todo desaparece. Los hombres se han liberado ya del dolor para siempre.

Pedro.

- Pues entonces, Umberto, cuéntame contigo. Año tras año pa-

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

dezco sin cesar. Me debiera haber suicidado, pero no tengo la valentía suficiente para hacerlo. En esta múerte lenta de mis enfermedades la analgesia es la vida para mí, la verdadera vida. Oh, no sufrir ya más, no sentir los pinchazos horribles, las sensaciones terebrantes, la tensión angustiosa de los nervios que amenazan saltar como cuerdas demasiado estiradas!.

Tomás.

- Vivir es esforzarse, dice Kant, y todo esfuerzo supone un choque contra obstáculos. El choque hiere y produce el sufrimiento. Así pues, mientras haya esfuerzo y existan los obstáculos habrá dolor.

Pedro.

- Pero ¿por qué el dolor ha de ser inseparable del esfuerzo?. La Humanidad trabaja de diversas maneras y mientras unos hombres encuentran su máximo placer en la acción, otros sufren innecesariamente.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

¿Por qué ha de ser preciso que todo esfuerzo sea doloroso?. Sólo el exagerado, el que llega a agotar las energías, ha de engendrar forzosamente el sufrimiento. La actividad es el mejor conservador de las fuerzas humanas y el hombre sano encuentra en ella un goce, no un dolor.

Gregorio.

- Pedro tiene razón. El sufrimiento es un azote innecesario. Yo, como médico, puedo apreciar muy bien cómo frecuentemente la Naturaleza abusa de su poder oprimiendo sin razón alguna a tantos organismos inocentes. Ciertamente, el dolor hace el papel de aviso; pero nuestro poder es aún tan escaso que la inmensa mayoría de las curaciones que obtenemos son debida a la misma Naturaleza. Creo, pues, que saldríamos ganando con que desapareciese el sufrimiento. Por lo menos, se moriría en paz.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Ricardo.

- No morir solamente, sino vivir también. Cuántas veces he podido yo ver en mi fábrica caras tristes, facciones resignadas, que acusaban un profundo y contenido dolor!. Sí, la miseria, el trabajo forzado, la vida sin ilusiones ni esperanzas castigan a tantísima gente porque las agarrotan con las amargas ligaduras del dolor. Suprimidlo y no digo que traeréis al mun-do la felicidad absoluta, pero sí que habréis conseguido alegrar la vida hasta hacerla soportable.

Tomás.

- ¿Y habréis logrado suprimir a la vez los deseos?. Mientras no con-sigáis realizar lo que Epicuro recomienda no acabaréis con el dolor. Vivir es desear y, por tanto, sufrir de estar privado. Según esto, la sabiduría consiste en matar los deseos, causa del sufrimiento.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Ricardo.

- Nunca ha sido todo deseo sufrimiento, sino tan sólo los deseos frustrados. La cuestión se reduce a desear solamente aquello que podamos alcanzar.

Tomás.

- Ta, ta, ta!. ¿Y cómo fijaréis la medida?. Con un criterio tal el hombre no hubiera osado nunca grandes cosas. No. Hay que hacer más de lo que se puede. Así progresa el mundo.

Faustino.

- Bah, dejaos de progresos y demás zarandajas!. La vida es demasiado complicada para que nosotros busquemos nuevos trucos. Vivir, vivir y gracias. Yo sólo envidio a los que tienen calma. Una tranquilidad perfecta, un equilibrio no alterado jamás, ése es el ideal. Una cosa me asusta tan sólo en este mundo: el dolor. Y tanto me domina

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ese miedo, que sufro por temor a sufrir. Umberto, si me das esa serenidad que ansío, me entrego a ti en cuerpo y alma.

Tomás.

- Me explico tu deseo, Faustino. Esa es una de las teclas que suenan al tropezarnos con un hombre tan culto como tú. Pero ¿ya no recuerdas la definición que da Schopenhauer de la vida?. La vida es la in-quietud. Vivir significa estar inquieto. Es sentir el pasado, no estar satisfecho del presente y tender, gracias a la esperanza, hacia un porvenir que será un día tan míseramente apreciado como el actual.

Faustino.

- No, Tomás. La inquietud que tú pintas es una enfermedad y por eso produce dolor. Tú confundes la aspiración con la inquietud. El hombre sano aspira y el enfermo se inquieta. Pero ya en este caso

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

mío, no quiero ni aspirar. La paz, dame la paz, Umberto!.

Anselmo.

- Pues yo no pido nada para mí. Pero oigo los gritos que llegan hasta el cielo, del pueblo hundido en el dolor. ¿Cómo sería posible la injusticia si el dolor no existiera?. ¿De qué valdría la opresión sin su instrumento más valioso, que es el hacer sufrir?. Quitad a los dominadores el poder con el cual llenan de gemidos el mundo y su influjo tiránico se deshará en polvo como un pedazo de barro seco. Umberto, dime qué hay que hacer.

Girgenti.

- Os he dejado hablar para estudiaros más detenidamente. Y lo que he oído me confirma en los primeros pensamientos que tuve al plantearme la cuestión de propagar la analgesia de Karr. Prometí a mi maestro que yo sería el hombre que la extendiera por el mundo y para

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ello contaba con la juventud. Ahora veo que la causa está ganada. Vosotros siete, jóvenes, habéis comprendido enseguida la hermosura de la empresa que la Ciencia nos ha encomendado y os prestáis con toda vuestra ~~alma~~ alma a esta generosa cruzada contra el dolor.

Tomás.

- - No, a mí no me cuentes. Tengo mis ideas sobre el particular.

Gregorio.

- Déjalo, ya sabes que adolece de espíritu de contradicción.

Girgenti.

- Bien, pues seréis seis entonces. Seis y conmigo, siete. Siete jóvenes destinados a transformar el mundo. Empresa formidable la nuestra!. Cuánto trabajo y cuánta gloria a la vez!. ¡Juráis consagraros con todas vuestras fuerzas a esta lucha por la felicidad de

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

los demás?.

Todos menos Tomás.

- Sí, juramos.

El bufón (entreabriendo un armario y asomando de él).

- Bueno, ya ha cazado a seis barbilampiños. ¿Quién meterá a esta gente a redentores?. Cuando la juventud se les ofrece con todo su cortejo de esperanzas y goces ellos se comprometen sin saberlo a hacer el primo. No os arriendo la ganancia!. El pueblo os hará objeto de su mofa, sudaréis, llegaréis al sacrificio y para qué!. El olvido mortal, la desalentadora indiferencia anularán vuestra memoria. Cuánto más os valdría disfrutar de vuestra juventud!. Divertíos y no intentéis jamás hacer de salvadores. Quien no mira por sí nadie mira por él. (Se oculta)

Girgenti.

- Descendamos ahora a la realidad. Hay que estudiar el plan

mejor de propaganda necesaria para lograr nuestro propósito.

Pedro.

- ¿Crees que deberemos esforzarnos demasiado para que todo el mundo pase por la analgesia?.

Girgenti.

- Si hubieras pasado por ella como yo comprenderías lo difícil que ha de ser nuestro trabajo.

Pedro.

- ¿Por qué?.

Girgenti.

- Por muchas cosas. El procedimiento es verdaderamente doloroso y el vulgo, que es incapaz de hacer un sacrificio por conseguir algo lejano, pondrá toda su alma en resistirse a la experiencia. Ade-

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

más, es una cosa nueva y habremos de chocar con la rútina general. Y por si esto os pareciera poco, tened en cuenta que desde cierta edad no se admite una renovación tan formidable como la que nosotros queremos dar al mun-do. Los hombres maduros y los viejos se han de oponer con todo el peso de su inercia a nuestras pretensiones. Nuestra fuerza está en la juventud, la edad que aspira al incesante cambio, la que se atreve a todo, la única que llega al sacrificio con un desinterés total. Antes que nada, es necesario que la juventud sea nuestra.

Gregorio.

Opin-o como tú. Nuestro esfuerzo debe tender a apoderarnos de los jóven-es. Son los únicos capaces de hacer triunfar el movimiento que tú has iniciado.

Ricardo.

- ¿Y has pensado cuál sería la mejor propaganda?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Entiendo que al principio hace falta una divulgación lo más amplia posible del invento de Karr y de su trascendencia. Después, cuan-do existan ya masas convencidas, entraremos en la segunda parte: organizarlas. Y por último, cuando contemos con bastantes fuerzas para dar la batalla, imponer la obligatoriedad de la analgesia.

La baronesa (acercándose al grupo).

- ¿Conspiración tenemos?.

Girgenti.

- Sí y no, baronesa.

La baronesa.

- A ver primero el sí, que el no apenas me llama la atención.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Hemos jurado acabar con el dolor.

La baronesa.

- Caramba, qué vocación de apóstol!. Usted, Girgenti, ha nacido para dirigir masas.

Girgenti.

- ¿Por qué lo dice usted?.

La baronesa.

- Por la facilidad con que hace usted prosélitos. No hace más que llegar y ya se ha formado un grupo de discípulos. Subirá usted muy alto, joven sabio.

Girgenti.

- No ambiciono nada para mí. Quiero hacer a los otros tan

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

felices como lo soy yo ahora mismo.

La baronesa (dirigiéndose al otro grupo).

- No digan ustedes a nadie una palabra. Se está fraguando una revolución.

Una dama.

- ¿Nada más?.

Girgenti.

- Nada menos.

Otra dama.

- Pero ¿estamos seguras?.

Girgenti.

No, señora. Conspiramos por su felicidad.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

La baronesa.

- Ahí tienen ustedes. Ese grupito de muchachos, casi imberbes, se ha propuesto dar una vuelta al mundo.

Una dama.

- ¿Sin dinero y a pie?.

La baronesa.

- No ellos, sino el mundo es el que va a dar vuelta.

Girgenti.

- Usted, bromea, baronesa, pero ése es nuestro propósito formal.

Zita.

- ¿Tratan ustedes por lo visto de imponernos a todos la inven-ción de su sabio maestro?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Ha acertado usted completamente, señorita.

Zita.

- ¿Podría yo saber qué van a hacer ustedes para eso?.

Girgenti.

- Sí, se lo explicaré a usted. (Se acerca a ella y habla animadamente).

Una dama.

- Conjunción de dos astros.

La baronesa.

- ¿Lo dice usted por Zita y por Umberto?.

La dama.

- ¿Hace falta otra cosa que ojos para verlo?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

La baronesa.

- Qué sé yo!. En Zita no podría negarlo. Parece muy interesada. ¿Pero Umberto?.

La dama.

- ¿Y Umberto por qué no?. Zita es una mujer sin pero. Hermosa, inteligente, buena como ninguna y bien dotada. A ver, que digan estos jóvenes su opinión. ¿Quién de ellos no la haría su esposa muy a gusto?.

Gregorio.

Sí, tiene usted razón. Zita vale en oro lo que pesa. Pero Umberto tiene ahora su pensamiento absorto en otras cosas. (Siguen hablando).

Zita.

- ¿De modo que está usted decidido a consagrar su vida a esa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

empresa?.

Girgenti.

- Sí, resueltamente decidido.

Zita.

- Es una decisión que le honra, pero le hará a usted falta mucha perseverancia y una firmeza a toda prueba.

Girgenti.

- Me siento con fuerzas para todo.

Gregorio.

- ¿Vienes, Umberto?. Es hora de cenar. También los jóvenes comemos. Hasta que Karr, el inventor de la analgesia, no deje de un modo milagroso nuestros estómagos cesantes, las horas de comer serán sagradas.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

Sí, soy con vosotros ahora mismo. Señorita, a los pies de usted. (Se acerca a Grègorio).

Zita.

- Beso a usted la mano.

Gregorio.

- Oye, Umberto, ¿estás enamorado?.

Girgenti.

- Hombre, así, ¿a quemarropa?.

Gregorio.

- Tú contesta.

Girgenti.

- Pues no, no estoy enamorado. Al menos que yo sepa.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Gregorio.

- Lo lamento por Zita.

Girgenti.

- Hombre, no te figures que ella.... Yo no soy un tenorio.

Gregorio.

- Ella parece interesada. Y tú, en cambio.....

Girgenti.

- Me siento absolutamente tranquilo cuando estoy a su lado. Y me figuro que el amor no empieza de este modo.

Gregorio.

- Tienes mucha razón. Voy sospechando si a la vez que el dolor, no habrás matado el placer también. Pero, en fin, es poco tiempo todavía para fallar esta grave cuestión.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO IV.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO IV.

Fachada de una fábrica con una ancha puerta. Los obreros salen del trabajo.

Girgenti.

- Oídme, amigos míos!.

Un obrero.

- Qué querrá éste!.

Girgenti.

- Escuchad dos palabras solamente. Yó sé que sufrís mucho y he venido ~~[illegible]~~ anunciaros vuestra redención. Si vosotros queréis, ya no os atormentará más el dolor.

Otro obrero.

- Oye, debe de ser un sacamuelas.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Dentro de vuestras con-diciones podéis ser tan felices como el hombre más rico.

Otro obrero.

- Esto sí que está bueno!. Nos va a dar la felicidad en algún frasco.

Girgenti.

- Sé que os ha de extrañar lo que os digo. Pero hablo formalmente. Desde hoy en adelante no sufrirá más que el que quiera.

Una obrera.

- Cómo!. ¿No sufriré cuando me pegue mi marido?.

Girgenti.

- No. Ni entonces ni nunca.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Otra obrera.

- ¿Ni yo al recordar a mi pobre hijo muerto?.

Girgenti.

- No. Ni dolores del cuerpo ni del alma podrán ya con vosotros. Estaréis redimidos en cuanto lo queráis.

Otro obrero.

- ¿Y qué debe uno hacer para eso?.

Girgenti.

- Permitid que os lo explique. Un sabio austriaco ha inventado la manera de acabar con el dolor. No hay más que someterse a su procedimiento y se ve uno libre para siempre de ese temible azote que tanto os hace padecer.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Un obrero.

- ¿Y quién nos asegura que eso es cierto?.

Girgenti.

- En mí tenéis la prueba. Yo ya no siento nada. Podríais atravesarme el cuerpo con gruesos alfileres y me veríais sonreir.

Otro obrero.

- ¿Y cómo te has arreglado para sentir nuestros dolores?.

Girgenti.

- Los comprendo y me basta. Deseo simplemente para todos vosotros la felicidad que ahora reina en mí.

Un obrero.

- Este es un charlatán!. Hacer que yo no sienta!....

Girgenti.

- Me tomaréis por un iluso, mas si supieraisis cuán de veras

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

os hablo!. Yo he trabajado con el sabio que ha logrado suprimir el dolor y sé cómo se consigue.

Otro obrero.

- A ver, pues. Dilo.

Girgenti.

- Tendréis que someteros a varias operaciones bastante dolorosas.

Un obrero.

- Sí, ya estoy viendo que vendrá a costar más la salsa que los caracoles.

Girgen-ti.

- Lo que mucho vale mucho cuesta. Pero ¿no compensa con creces ese pequeño sacrificio el no sentir ya nada?. Sobre todo en vos-

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

otros, que estáis sufriendo sin cesar.

Otro obrero.

- Este es uno de tantos redentores del pueblo. Lo que busca es medrar a nuestra costa.

Otro obrero.

- Tienes razón. Y después que los hemos encumbrado, nos dejan solos con nuestras penas.

Un obrero.

- No nos has convencido. Si nos quitaras el dolor sin sufrimiento.....

Girgenti.

- Hoy por hoy no es posible. Pero ¿creéis de veras que no vale la pena?.....

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Un obrero.

- Bah, bah, bah, déjate de monsergas!. Vosotros no sabéis pedir al obrero más que sacrificios. ¿Por qué no se los ahorráis?.

Girgenti.

- Sin duda, no me he explicado bien.

Otro obrero.

- Sí, hombre, sí, te hemos entendido. Pero estamos ya hartos de gentes que quieren redimirnos. Ya te puedes marchar con la música a otra parte. (Se va).

Otro obrero.

- Tiene gracia!. Te van quitando a tiras el pellejo y cuando te han dejado en carne viva te dicen: Ya no sentirás nada. Naturalmente!. Después que ya no te queda nada que sentir.... (Se va).

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Otros obreros.

- Queda con Dios y gracias!. Estamos muy escarmentados de tipos como tú. Unos pretenden redimirnos de la miseria en que vivimos, otros nos prometen el cielo y tú ahora quieres quitarnos el dolor. Os quedamos muy agradecidos, pero salvaos vosotros nada más y dejadnos en paz. (Se van todos).

El bufón (asomando por la puerta).

- Conozco yo a mi pueblo como nadie. Pero estos infelices héroes turulatos se figuran que lo van a manejar a su antojo. Sí, sí, pues no tiene mi pueblo recovecos en sus entrañas que digamos!. Aún os han de dar de palos!. (Se oculta).

Girgenti.

- Estaba descontado. El vulgo se había de asustar en cuanto se le pidiera un sacrificio. Pero no desmayemos. El tiempo será mi

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

mejor ayudante.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO V.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO V.

Calle a la cual da la fachada de una iglesia con gran puerta. Sentados a la puerta, dos mendigos. Zita sale de la iglesia y se encuentra con Girgenti, que pasaba en aquel momento.

Girgenti.

- ¿Cómo está usted, señorita?.

Zita.

- Perfectamente. Y usted ¿cómo va su empresa?.

Girgenti.

- Estamos atravesando ahora los tiempos más difíciles. Aquéllos en que se arroja la semilla [illegible] sin saber si fructificará. Hacemos el esfuerzo, vano aparentemente, del sembrador.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- ¿Pero tienen ustedes esperanzas segu as de recoger cosecha?.

Girgenti.

- Oh, sí!. Estamos poseídos de una fe a toda prueba. Es tan hermoso el resultado que aguardamos!.

Zita.

- ¿Y han hecho ustedes ya prosélitos?.

Girgenti.

- Es cosa que no puedo decir. Ante lo trascendente de una invención como la que pugnamos por generalizar se ha producido un movimiento de curiosidad muy intenso. Estamos en medio de un candente periodo de discusión y hay quien se da ya por convencido mientras los otros esgrimen todos los argumentos imaginables para desacreditar la analogía.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- Pero ustedes confían en vencer ¿no es verdad?.

Girgenti.

- No tenemos la menor duda de ello.

Zita.

- Pues usted me perdonará si pienso una herejía, pero yo no quisiera habitar en un mundo como el que ustedes nos preparan.

Girgen-ti.

- ¿Por qué no?.

Zita.

- Porque sería demasiado frío.

Girgenti.

- ¿Frío?. ¿Cómo frío?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- ¿Ha amado usted, Girgenti, alguna vez?.

Girgenti.

- Amar, lo que se dice amar, creo que no.- Caprichos pasajeros.... Nada más.

Zita.

- Triste vida la suya!. Porque jamás, oh, es horrible!, jamás podrá usted ya enamorarse.

Girgenti.

- ¿Cómo supone usted eso, señorita?.

Zita.

- Es lógico, terriblemente lógico!. Usted, según me dijo, no sufrirá ya más.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Sí, así es.

Zita.

- ¿Y usted no sabe que un amor verdadero no se comprende sin dolor?. Dolor de incertidumbre, temor de no llegar a la felicidad soñada, dolor de los continuos choques hasta alcanzar la adaptación perfecta de las almas, incesante dolor. En él se nutre, como en terren-o preferido, el verdadero amor. Un poeta español lo dijo brevemente: "Todo en amor es triste; ~~más~~ mas triste y todo, es lo mejor que existe".

Girgenti.

- ¿Y por qué ha de ser el amor forzosamente sufrimiento?. Se empieza admirando a quien se ama y se desea luego unirse por completo al objeto del amor. Y el placer que esto da basta para producir

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

el cariño.

Zita.

- Ay, amigo Girgenti!. Olvida usted que al matar el dolor, mató usted el placer definitivamente. El dolor y el placer no son más que respuestas de nuestro corazón que amplía con una resonancia cordial las sensaciones que dejan en nosotros las cosas. Ha asesinado usted ese amplificador que, en el interior de cada uno, sirve para cambiar el mundo y hacérnoslo más bello aun en las tristes ocasiones. (Siguen hablando).

Un mendigo.

- Ay mi reúma!. No hago más que sufrir!. ¿Cuándo acabará esto?.

El otro mendigo (que es ciego).

- No pierdas la paciencia. Los dolores atormentan menos

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

cuando se deja de pensar en ellos.

Un mendigo.

- Estoy desesperado. Tú no sabes lo que es sufrir año tras año sin encontrar remedio. En ocasiones llego a pensar si Dios no se recreará haciéndonos sufrir.

El mendigo ciego.

- No digas eso. Dios vela por nosotros cuando nos hace padecer el dolor.

Un mendigo.

- Ay, si tú sufrieras lo que sufro yo!. Qué felices seríamos los hombres si no hubiera dolor!.

El mendigo ciego.

- No lo creas. Seríamos mucho más desgraciados. ¿Qué íbamos a hacer yo, y tú, y tantos otros si los demás no pudieran sentir

como suyos esos dolores de que nos quejamos tan continuamente?. Desengáñate. El dolor hace mejores a los hombres. ¿Quién, no habiendo dolor, sentiría compasión por nadie y se mostraría dispuesto a ayudarle?. Viviríamos todos en medio de una espantosa indiferencia. La simpatía, que es lo que ata a los hombres, no tendría razón de ser y todos pensaríamos solamente en devorarnos los unos a los otros. Además, el dolor nos arrastra a descansar en Dios y a ser mejores, aunque no sea más que por huir de los remordimientos o de las peligrosas consecuencias de los vicios. Así pues, sufre y calla. Y reza, sobre todo.

Girgenti.

- Pues yo sigo creyendo que hago una obra meritoria.

Zita.

- Sí, es muy difícil que se convenza usted.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Es que creo que llevo la razón.

Zita.

- Y yo creo que soy yo quien la tiene.

Girgenti.

- Es natural. Usted, Zita, es mujer y yo soy hombre. Usted mira estas cosas con el corazón y yo con el cerebro.

Zita.

- Es que voy sospechando que no podría usted mirarlas de otro modo.

Girgen-ti.

- ¿Y por qué?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- ¿Qué le ha dicho a usted el corazón después de haberse sometido a la analgesia?.

Girgenti.

- Sinceramente, nada. Ya no lo siento. Gozo de una tranquilidad tan grande!.

Zita.

- La de la tumba, Girgenti. Su corazón ha muerto. Ese es el obstáculo mayor que veo yo para su propaganda. Una Humanidad regida por cerebros exclusivamente!. Sería horrible!. Por eso me resisto a admitir como bueno y conveniente lo que ustedes están llevando a cabo.

Girgenti.

- ¿Y no le satisface a usted el aumento de energía que gana-

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ría el mundo, suprimiendo el dolor?.

Zita.

- Es que creo que no se notaría aumento sino pérdida. Estoy convencidísima de que, más tarde o más temprano, su empresa ha de sufrir un rotundo fracaso. Siento decírselo, Girgenti, porque sé que ha puesto usted en ella toda su alma y admiro ~~su~~ la grandeza del designio que persigue; pero debo ser sincera con usted, quizá más que con nadie.

Girgenti.

- ¿Qué quiere usted decir?.

Zita.

- Nada. Aprecio a usted y, en el fondo, lo admiro. Por eso desearía evitarle el fracaso que preveo.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Pero ¿por qué he de fracasar?.

Zita.

- Porque desea usted cambiar el mundo y acomete usted empresa tan enorme sin amor. Yo no concibo que causas de tal fuste puedan realizarse en frío. Faltándoles amor les falta a ustedes todo. Qué grandes cosas se han hecho sólo con el amor!.

Girgenti.

- A lo mismo se puede llegar por altruísmo. De todos modos, yo le aseguro, Zita, que mi intención no puede ser más pura. Tengo la convicción absoluta de que he de hacer a los hombres más felices si les quito el dolor y a difundir este gran beneficio he pensado consagrar mi vida.

Zita.

- Yo le creo, Girgenti, pero le digo lo que siento.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Y yo le agradezco en lo que vale esa sinceridad.

Zita.

- Adiós, Girgenti. (Le da la mano).

Girgenti.

- Adiós, Zita.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO VI.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO VI.

Salón en el que se celebra un mitin en favor de la analgesia de Karr. Girgenti, sólo ante una mesa en el escenario, habla al público.

Girgenti.

- Señoras y señores: La Liga para la Supresión del Dolor ha tenido la amabilidad de designarme para exponeros la maravillosa invención del sabio Karr, que ha de revolucionar al mundo. Pocos argumentos me será necesario emplear para obtener una demostración evidente de las incalculables pérdidas que el dolor origina al mundo. El hombre se pasa la vida deseando y cada deseo insatisfecho trae consigo un nuevo dolor. Porque para que el deseo se cumpla es necesario realizar un esfuerzo que supone una lucha contra los obstáculos que se oponen a la consecución del fin que perseguimos. La lucha repercute en nosotros dolorosamente y en esta batalla continuada entre nuestros

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

deseos y las dificultades para satisfacerlos se pierde lo mejor de nuestra energías. Para que pueda comprenderse mejor la inutilidad del dolor me voy a permitir presentaros uno de tantísimos casos en que todos saldríamos ganando con la supresión del sufrimiento. Vosotros apreciaréis así mejor la verdad de mis razonamientos.

(Se proyecta sobre una pantalla una película cuyo argumento es el siguiente: Margarita y Javier aparecen en un diálogo de amor. Javier se retira a su casa y en el camino le sale al encuentro su rival Eulogio. Disputan primero y riñen después y Javier hiere gravemente a Eulogio. Otra escena en la que aparece Margarita, a la cual dan la noticia de lo sucedido. Dolor de Margarita al saber que Javier está preso y Eulogio moribun do. Otra escena en la que aparece Eulogio muriendo, rodeado de su familia. Eulogio muere en medio de grandes dolores y entre la pena de sus deudos. Otra escena en la que aparece Javier en la cárcel. Se le aparece su crimen en forma de visión

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

y Javier da muestras profundas de dolor y arrepentimiento. Termina la película y se hace la luz).

- Acabáis de presenciar, señoras y señores, uno de tantos casos que la vida nos ofrece a cada paso. Y decidme: ¿qué beneficios resultan de los hechos que habéis visto?. El dolor es estéril y el invento de Karr, al suprimirlo, merece bien de la Humanidad. Ciertamente, el procedimiento que para ello se emplea es algo doloroso; pero la seguridad de no sufrir ya nunca ¿no merece la pena de sufrir un poco?. Gracias a una serie de pequeñas operaciones que van amortiguando la sensibilidad poco a poco, el sujeto consigue hacerse inmune al dolor.

Uno del público.

-¿Está seguro el orador de hacer a la Humanidad más feliz quitándole la capacidad de sentir el dolor?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

-Estoy seguro de ello. Yo mismo puedo ponerme como ejemplo. Después de haberme sometido a la analgesia, otro mundo se ha abierto para mí. Reina en mi alma una tranquilidad absoluta y siento mis energías aumentadas. Suprimido, pues, el dolor en todos, se favorecerían con-siderablemente las actividades humanas, que actuarían entonces con todo su poder en la mejora de la vida.

Otro del público.

- El orador perdonará si digo algo que pueda parecerle ofensivo. Pero he oído a mucha gente preguntarse cuál es el móvil que ha originado esta campaña y no faltan ~~quienes~~ quienes murmuran de los propósitos que animan a quienes la dirigen.

Girgenti.

- ¿Y podría saberse lo que se murmura?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

El otro del público.

- Lo diré claramente. Dicen que sólo pueden ser arrastrados por impulsos ambiciosos; ya que no puede entrar en su actuación el vigor generoso que da la participación en las penas de los demás, que hizo santos a Francisco Javier, a Vicente de Paul y a tantos otros. Dicen que las grandes empresas humanas de redención las llevaron a cabo los que iban animados por un amor intenso, que tiene que faltar totalmente a los que han organizado esta campaña.

Girgenti.

- ¿Y por qué ha de faltarles?. Nosotros conservamos la memoria, y el recuerdo de los dolores nuestros y el de los de los otros nos hacen condolernos de nuestros semejantes.

El otro del público.

- ¿Y cuando esta generación desaparezca?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Habrá desaparecido al mismo tiempo la compasión porque no habrá motivo para ella. Como nadie sentirá dolor no será necesario compadecerse de él. Pero sobre todo, yo debo hacer constar que, por lo que a mí toca, me basta para llevar adelante esta campaña un hondo sentimiento de justicia. Mientras el mundo marche apoyado en el mal, no habrá remedio. Porque los malos se valen del dolor para realizar sus atropellos y en el momento en que el dolor quedara suprimido no les sería ya posible engañar ni atropellar a nadie. Si es verdad que otros hombres intentaron redimir a sus prójimos por amor (cosa que no alcanzaron, como habéis podido apreciar), yo quiero hacerlo por justicia, que es algo aún más elevado que el amor, porque es un sentimiento más puro y más selecto. Espero haberos convencido y no dudo que desde ahora aspiraréis a vivir como yo, tranquilos y felices, sin la amenazadora pesadilla del dolor. He dicho.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO VII.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO VII.

Patio de una cárcel durante la hora de asueto de los presos.

Un preso (leyendo).

- "Nos dirigimos a todos los que sufren, a los melancólicos, a los afligidos, a los desesperados, a los rotos por el dolor".

Otro preso.

- Oye, ¿a ti te duele algo?.

Otro preso.

- ¿A mí?. Un callo.

Otro preso.

- Bueno, dejad oir.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Un preso (leyendo).

- "Queremos redimir a los atormentados por sus culpas, ya que sus fuerzas, agarrotadas por el remordimiento, son sólo pura pérdida".

Otro preso.

- Eso va por nosotros.

Otro preso.

- Desde luego. Ya nos importa a ti y a mí bastante el recuerdo de lo que hemos hecho. En cuanto salgamos de la cárcel tendremos que volver a empezar.

Otro preso.

- A ver qué vida!.

Otro preso.

- Si dejaréis oir!.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Un preso (leyendo).

- "Os anunciamos la llegada de una nueva era para la Humanidad. Un sabio austriaco ha conseguido abolir el dolor y desde ahora sufrirá el que quiera solamente. Decidíos y ayudad con vuestra participación a hacer que los hombres sean más felices".

Otro preso.

Oye, ¿quién firma eso?.

El preso que leía.

- A ver, aguarda. "En nombre de la Liga para la Supresión del Dolor, Girgenti".

Otro preso.

- Pero eso ¿va en serio?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

El preso que leía.

- Así parece.

Otro preso.

- Pues sí que nos ofrece una gran cosa!. Yo no he necesitado ser austriaco ni sabio para llegar a eso. Lo que es por el remordimiento, os puedo asegurar que me daría de cuchilladas con el mundo entero.

Otro preso.

- Opino como tú. El dolor por las culpas!. Habría que ver antes a quién se las tendríamos que echar. Yo fuí un hombre decente hasta que me faltó trabajo y sentí hambre. Quise robar y tuve que matar. A ver qué vida!. ¿Para qué nos echan a vivir?. ¿No es para que vivamos?. Pues que nos den los medios. Si no, es que nos han querido asesinar y uno ha de defenderse como pueda.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Otro preso.

- Chico, eres un filósofo. A mí nunca se me ocurren esas cosas. Cojo de donde puedo y despacho a los que se me ponen por delante. Yo no sé lo que son remordimientos.

Otro preso.

- Quita, quita!. La suavidad con que entra la navaja en el cuerpo!. El olor de la sangre!. A mí que me den eso.

Otro preso.

- Pues yo no puedo olvidar al hombre que maté. Estaba borracho aquella noche y no supe lo que hacía. Y ahora mi mujer y mis hijos!. Oh, no puedo descansar!.

Otro preso.

- Pues cambia de postura, mira éste!.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Otro preso.

- A un hombre como tú nunca debe faltarle un recurso.

El preso.

- ¿Cuál es ése?.

El otro preso.

- Pues te quitas la faja, haces un lazo en un extremo, la cuelgas por el otro, metes la cabeza en el lazo y asunto concluído.

Otro preso.

- Dejadlo. Pobre hombre!.

Otro preso.

- Es verdad. Tú no debías vivir entre nosotros. Ya ves que no tenemos remisión. Para nosotros no se ha inventado eso de quitar el dolor.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Otro preso.

- Hombre, según y cómo!. Si me quitaran a mí este ardor que me consume las entrañas!.

Otro preso.

- Sí, para eso sí. Pero seríamos tan malos como antes.

Un cabo de varas (acercándose).

- ¿Qué hacéis?.

Un preso.

- Leíamos....

El cabo de varas.

(Quitándole el papel). Leer vosotros!. Más os valdría trabajar. Hala, haraganes!. (Los dispersa).

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Un preso.

- Y esos que hablaban de que la Humanidad iba a ser redimida. Por supuesto, si los palos no dolieran, los presidiarios mandaríamos.

El cabo de varas.

- Tú, ¿qué murmuras?.

El preso.

- Yo nada digo. (Aparte). Así te murasi.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO VIII.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO VIII.

Sobre una pantalla de cine se proyecta una película cuyo título es el siguiente: "El mitin organizado por la Liga para la Supresión del Dolor en el teatro Scala. La Srta. Zita Angelli en su discurso". La película dura unos momentos y en ella se ve a Zita dirigiendo la palabra a un numeroso auditorio.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO IX.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO IX.

Habitación de Zita.

María.

- Chica, quería ser la primera en felicitarte. Qué bien estuviste en tu discurso!.

Zita.

- Oh, eres muy amable, María.

María.

- Te digo lo que siento. Y mira, Zita, con la misma sinceridad he de decirte que me ha extrañado mucho tu conversión.

Zita.

-¿Mi conversión a qué?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

María.

- A secundar la propaganda de ese nuevo partido cuyo programa es la supresión del dolor.

Zita.

- Es que me han convencido, simplemente.

María.

- Ya me perdonarás que no te crea. Si tú has hablado siempre en favor del dolor!.

Zita.

- Pero ¿qué quieres?. Cambia una de modo de pensar.

María.

- No, si eso no me extraña. Lo que me ha admirado es no encon-trar razones suficientes para ello.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- ¿Razones?. Si una pudiera razonárselo todo!.

María.

- Vamos, Zita, no eres franca conmigo. ¿Por qué no me confiesas la verdad?.

Zita.

- ¿Qué supones?.

María.

- Supongo y no supongo. Pero eres tú la que debes hablar. Vamos, cuéntamelo todo.

Zita.

- Tienes razón, María. No lo debo ocultar. Estoy enamorada de Girgenti.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

María.

- ¿Ves cómo ahora todo queda explicado?. Mucho debes quererle cuando le has hecho el sacrificio de tus más arraigadas convicciones.

Zita.

- Mucho le quiero. Es un amor tan fuerte que ha arrastrado todos mis pensamientos como en un vendaval. Tanto le quiero, que, al verle metido con toda su alma en esa empresa, me he creído obligada a ayudarle con cuanto soy y cuanto valgo. Su vida es la misma vida mía y no me consideraría digna de él si no intentara compartir sus trabajos y sus luchas.

María.

- ¿Y él lo sabe?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- Supongo que ni lo sospecha.

María.

- Eres un alma excepcional. Me admira la noble dignidad de tu amor. Sin más razón que la de que le quieres, le haces la ofrenda de tu espíritu entero. Eres fiel a ti misma. Y él, ¿te corresponde?.

Zita.

- No lo sé. Me figuro que no. Es más. Creo que es incapaz de amar a nadie.

María.

- Pero ¿qué dices, Zita?. Entonces ¿amas sin esperanza?.

Zita.

- Sin ninguna esperanza.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

María.

- Oh, eso es muy fuerte!. Se necesita tener alma de santa.

Zita.

- Le quiero y nada más.

María.

- Así, con esa sencillez. Me dejas asombrada. Pero no debes desesperar.

Zita.

- No sabes, como yo, què en el corazón de Girgenti ya no cabe el amor.

María.

- ¿Y por qué?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- Es largo de explicar. Además, no hace al caso.

María.

- Como quieras. Me produces admiración y lástima.

Zita.

- ¿Admiración y lástima?.

María.

- Sí, porque te has entregado totalmente y no esperas nada en cambio.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO X.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO X.

Despacho del Gobernador de la Provincia.

El Gobernador.

- Nunca me pude figurar que eso fuera otra cosa que una chifladura.

Antonelli, Jefe de la Policía.

- Seguramente que así es; pero ha tomado un incremento que me da que pensar.

El Gobernador.

- Pero si sólo son cuatro chiflados!.

Antonelli.

Me parece que no, señor Gobernador. Hace unos meses no

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

eran más que Girgenti y unos cuantos amigos. Pero ahora son muchedumbres enteras.

El Gobernador.

- Bueno. ¿Y qué es lo que persiguen?.

Antonelli.

- Quieren hacer obligatoria la analgesia de Karr.

El Gobernador.

- ¿Y usted cree, Antonelli, que eso podría consentirse?.

Antonelli.

- Entiendo que sería un atentado a la libertad individual.

El Gobernador.

- Pues claro!. Que cada uno haga lo que quiera sin faltar a la ley.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Antonelli.

- Sin embargo, Girgenti y sus amigos no parecen contentarse con eso.

El Gobernador.

- Pues ¿qué pretenden?.

Antonelli.

- Ejercer una presión irresistible sobre nuestro Gobierno para que declare obligatoria la analgesia.

El Gobernador.

- Eso no puede ser!. ¿Quiénes son ellos para imponerse así?.

Anton-elli.

- Sí, resulta intolerable. Ellos dicen que son la juventud.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

El Gobernador.

- La juventud!. El poco juicio, la irreflexión, la inexperien cia. La juventud es la menos llamada a imponernos sus locas aventuras.

Antonelli.

- De ahí viene mi temor. Porque los hombres reflexivos se han puesto enfrente de este movimiento y es de temer que sobrevengan choques. (Comienza a oirse un confúso rumor de voces).

El Gobernador.

- ¿Y quiénes son los que se oponen?.

Anton-elli.

- Los hombres maduros y los viejos.(El rumor va aumentando).

El Gobernador.

- ¿Qué ruido sube de la calle?. (Se asoman los dos a un

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

balcón).

Antonelli.

- Son los manifestantes. Ya sabe usted: Girgenti y sus amigos que hacen este acto de presencia. Subirán con alguna petición.

Hay un rato de silencio. Luego se oye un coro potente que entona la siguiente canción:

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

(La música y la letra de la canción mencionada se encuentran en el ejemplar original de esta obra, que ha sido remitido al Jurado en unión de la presente copia).

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Terminada la can-ción, se oyen un "Viva la juventud!" y un "Muera el dolor!", que son ruidosamente coreados.

El Gobernador.

- Hay mucha gente. Tenía usted razón, Antonelli.

Antonelli.

- Eso es lo que me da miedo. Porque todos son jóvenes y es inútil pedirles calma y reflexión.

Un ordenanza (entrando).

- Señor Gobernador, hay una comisión que desea ser recibida por vuecencia.

El Gobernador.

- Dígales que pasen.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Entran Girgenti y tres jóvenes más.

El Gobernador.

- ¿Vienen ustedes en nombre de los manifestantes?.

Girgenti.

- Así es, señor Gobernador.

El Gobernador.

- Bien, pues ustedes dirán.

Girgenti.

- Deseamos hacer llegar hasta el Gobierno el deseo ferviente de la juventud para que se haga obligatoria la analgesia. Estamos convencidos de los inmensos beneficios que la supresión del dolor ha de traer consigo y rogamos a vuecencia transmita a su Gobierno este deseo unánime.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

El Gobernador.

- Lo haré así. ¿Han terminado ustedes?.

Girgenti.

- Sí. Sólo deseábamos eso.

El Gobernador.

- Pues márchense tranquilos. Y ahora me permito rogarles que disuelvan la manifestación y se retiren todos ordenadamente a sus casas.

Girgenti.

- A sus órdenes, señor Gobernador. ~~¿Salen Girgenti y sus~~

El Gobernador.

- Muchas gracias. (Salen Girgenti y sus compañeros).

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

El bufón (asomando debajo de una mesa).

- Estos niños bon-itos se figuran que ya lo tienen todo conseguido. Qué ricos!. Ya verán ahora lo que es bueno. Cuando los coja entre sus engranajes el mastodon te artificioso del Estado, esos intentos soi-disant generosos se perderán como un azucarillo en el agua. Venirse con empresas como ésta al Estado!. Es como hacer caricias a las pirámides de Egipto. Gracias a Dios, el Estado es inconmovible y velará porque la marcha de las cosas siga realizándose con orden. Sobre todo, el orden, nuestro orden. Hay que procurar mantenerlo a toda costa. (Se oculta).

El Gobernador.

- Estos jóvenes están locos!. ¿Cómo tomar en serio su petición?. Yo no transmito a mi Gobiern-o un desatino tal.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Antonelli.

- Lo ha prometido usted y además, me parece que no va a haber otro remedio. El movimiento está ya tomando tal vuelo que amenaza abocar a una lucha terrible entre los jóvenes y los que no lo son.

El Gobernador.

- Pero al cursar su petición se les anima aún más y se crecen con eso.

Antonelli.

- No, están ya muy crecidos. A mi juicio, no queda otro remedio.

El Gobernador.

- ¿Usted lo cree así?. Pues lo haré, pero bien contra mi

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

voluntad.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XI.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XI.

Oficina de Girgenti.

Gregorio.

- Esto va viento en popa!. Las noticias no pueden ser mejores.

Faustino.

- Qué, ¿han traído la Prensa?.

Gregorio.

- Sí. Aquí la tienes. Mira. (Leyendo). Manifestaciones en Milán, Génova, Tarento, Florencia y Bari. Mítines en Nápoles, Catania, Palermo, Bolonia y Brescia.

Anselmo.

- ¿Y la organización?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Gregorio.

- Aumenta sin cesar. Se han formado comités en otras diez y seis ciudades.

Girgenti (entrando).

- ¿Cómo va, compañeros?.

Gregorio.

- Hola, Umberto. Pues admirablemente. Ahora hablábamos de eso. Toma, aquí tienes los periódicos de hoy y la correspondencia.

Girgenti.

- (Examinando los papeles) - Esto va bien. El movimiento triunfa. Ha llegado el momento de actuar sobre el Gobierno. Podemos ya dar por terminada la primera fase de la propaganda. Ahora debemos iniciar la segunda: organizar todas las fuerzas para ejercer presión sobre el Gobierno.

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Faustino.

- ¿Cuál es tu plan?. Porque es de suponer que lo tendrás.

Girgenti.

- Sí. Y os lo voy a explicar para que me digáis si estáis conformes.

Faustino.

- Vamos a ver.

Girgenti.

- He pensado que hace falta realizar una presión continua que llegue a perturbar de tal modo la vida nacional que no se vea otra salida que dar satisfacción a nuestras pretensiones.

Gregorio.

- Bien. ¿Y cómo te arreglas?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Somos los directores de la entera juventud italiana. Es una fuerza formidable la que está en nuestras manos y obrando con prudencia, no tenemos otro remedio que dar a esta masa imponente una organización. Si no, correríamos el peligro de que se desbordase y nuestra empresa fracasara por temibles excesos. Esta necesidad se completa con la que se deriva de la oportunidad en que nos encontramos para ejercer presión sobre el Gobierno.

Anselmo.

- Sí, la fruta está madura y hay que cogerla a tiempo.

Girgenti.

- Pues bien. Yo opino que debemos organizar la juventud en forma de milicias secretas cuya actuación continua deberá aprovechar todas las ocasiones propicias para hacer hablar constantemente de

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

nosotros. Todos los actos públicos deberán ser utilizados para realizar un acto de presencia. Los más encarnizados ~~enemigos~~ enemigos de la analgesia podrán ser de este modo eliminados. Y en las elecciones, sobre todo, nuestras milicias juveniles podrán facilitar el triunfo de nuestros candidatos y el de los adictos.

Faustino.

- Chico, es grandioso!. Eres napoleónico!. Has de llegar a gobernar Italia.

Girgenti (sonriendo).

- Italia me parece poco. Aspiro a redimir con la analgesia al mundo entero. Pero vengamos a la hora de ahora. Nuestras milicias necesitan un distintivo para conocerse. He pensado en que todos los jóvenes usen corbata blanca.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Faustino.

- Aguardad. Yo voy a bautizar a las milicias. Son "Los corbatas blancas", se dirá desde ahora. Es un nombre romántico y lleno de sabor de aventuras.

Girgenti.

- Has bautizado bien, Faustino. En el gobierno de las masas los detalles tienen mucha importancia. Espero que éste gustará.

Anselmo.

- Excepto a los fabricantes de corbatas. Ya no verá el mercado sus fantásticas creaciones.

Girgenti.

- Bueno. ¿Qué os parece el plan?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Gregorio.

- Admirable.

Anselmo.

- Genial.

Faustino.

- Inmejorable.

Girgenti.

- Pues andando. A comenzar hoy mismo.

Anselmo.

- ¿Y por dónde?.

Girgenti.

- Podemos empezar por enviar a cada comité una expresiva circular secreta indicándole el modo de formar las milicias y su ma-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

nera de actuar. Escribe tú, Gregorio. (Dictando). "Señor Presidente del Comité"....

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XII.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XII.

Patio de una fábrica a la hora del almuerzo. Un grupo de obreros escucha a otro que lee un periódico.

El obrero (leyendo).

- "Las elecciones en Italia. La probable composición de las Cámaras. Triunfan en toda la línea las milicias de Girgenti".

Otro obrero.

- Era de suponer. Son todos jóvenes y están admirablemente organizados.

El obrero (leyendo).

- "Las milicias actúan con éxito completo. Disturbios en Milán. Incidentes en Génova. Las milicias arrollan al cuerpo electoral".

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Otro obrero.

- Pues estamos lucidos!. Nos van a quitar el dolor a la fuerza.

Otro obrero.

- Claro, cmmo usted ya es viejo y le quedan pocos años de vida!....

El otro obrero.

- Pues por eso.

Otro obrero.

- Callad. Sigue leyendo.

El obrero (leyendo).

- "En todos los colegios las milicias dieron muestras de gran actividad. Al grito de "Paso a los Corbatas blancas!" lograron

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

desarrollar la elección, dándole un giro totalmente favorable a los candidatos de Girgenti. No es de extrañar, por consiguiente, que la mayoría obtenida por ellos sea abrumadora".

Otro obrero.

- Ha triunfado Girgenti. Ya es el amo de Italia.

Otro obrero.

- ¿Cómo el amo?.

El obrero.

- Pues muy sencillamente. Fíjate. Aquí lo dice. (Leyendo). "Girgenti contará con una abrumadora mayoría parlamentaria y el Gobierno no tendrá más remedio que pasar a sus manos. Se da como segura la obligación de someterse a la analgesia en cuanto la fuerza de Girgenti se apodere del timón del Estado".

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Otro obrero.

- Desde hoy, todos felices, sin penas, sin dolores.

Otro obrero.

- Hombre, precisamente desde hoy.... Aguárdate unos días.

Otro obrero.

- Pues nos han fastidiado!. A mí que me dejen en paz con mis dolores, si los tengo.¿No estamos bien así?.

Otro obrero.

- Hombre, luego dicen que el pueblo se resiste a cambiar!. Si te van a prestar el mayor beneficio del mundo!.

Otro obrero.

- ¿A mí?. A Girgenti, si qué!. El va a medrar a nuestra costa, como tantos otros que nos aseguraban, mintiendo descaradamen-

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

te según se vió después, que querían hacer al pueblo más feliz. Oh, se llenan la boca con eso de salvar al pueblo!. Y nosotros, cada vez más hundidos. Estos modernos redentores no son más que ambiciosos.

Otro obrero.

Eres un pesimista. ¿No puede Girgenti dirigir esta empresa desinteresadamente?.

Otro obrero.

- Todos los salvadores del país van a lo suyo.

El bufón (asomando por una puerta).

- Este es mi pueblo!. Vosotros sois la eterna desconfianza y el recelo despierto eternamente. Frente a las aventuras del corazón humano que quisiera modificar el mundo a su capricho sabéis poner la resistencia de vuestro espíritu sólido, aferrado a la tierra. Vivan las cadenas!. (Se oculta haciendo una pirueta).

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Otro obrero.

- ¿De modo que ahora Italia va a cambiar?.

Otro obrero.

- No sólo Italia, sino el mundo entero. Lo que Girgenti realice aquí será aplicable a los demás pueblos. Después de todo, somos nosotros los honrados.

Otro obrero.

- Déjate de menciones honoríficas. Nosotros sí que seremos los primeros en tener que sufrir los tormentos que supone el someterse a la maldita invención de ese austriaco.

Otro obrero.

- Habla usted así sin saber lo que dice. Después será el primero en bendecir a Karr.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XIII

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XIII.

Salón en el palacio de la baronesa de Ofanto. Varias damas y caballeros están conversando.

La baronesa.

- ¿De modo que Girgenti ha triunfado?.

Un caballero.

- Por completo. Tiene una mayoría superior a cien diputados.

Una dama.

- Pero entonces, es que casi toda Italia está con él.

Otro caballero.

- Yo no sé si eso podría asegurarse. Por de pronto, la lu-

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

cha ha sido encarnizada.

Una dama.

- Sí, pero los partidarios de Girgenti han triunfado.

El otro caballero.

- Es el triunfo de los Corbatas blancas. Las milicias organizadas por Girgenti han arrollado a sus contrarios.

Otro caballero.

- Es la fuerza puesta al servicio de una causa justa, que diría Girgenti.

Girgenti (entrando).

- Buenas noches!. (Todos contestan efusivamente al saludo).

La baronesa.

- Le felicito a usted de todo corazón, amigo Umberto.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Un caballero.

- Y yo lo mismo, y todos.

Girgenti.

- Muchas gracias.

La baronesa.

- Y ahora ¿qué piensa usted hacer?.

Girgenti.

- Mi camino está claro. Suprimir el dolor. Es la mayor empresa que ha acometido el mundo hasta la fecha.

La baronesa.

- Pero la mayoría parlamentaria de que dispone usted no se contentará con eso solo, aunque es bastante.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Sí, desde luego. Es seguro que tendré que cargar con el Gobierno.

Una dama.

- A ver si no se olvida usted de nosotras.

Girgenti.

- ¿Para qué?.

Una dama.

- Para darnos el voto.

La baronesa.

- No asamos aún y ya pringamos.

Una dama.

- Oh, es una cuestión ~~bbbbbbbbbbbb~~ bien importante! (Gir-

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

genti se acerca a Zita mientras los demás siguen hablando).

Girgenti.

- Zita, no me dice usted nada.

Zita.

- ¿Para qué?. Ya sabe usted que me alegro de su triunfo.

Girgenti.

- Del nuestro, dirá usted.

Zita.

- Como usted quiera.

Girgenti.

- Yo no puedo olvidar la poderosa ayuda de usted. Puede decirse que usted ha conquistado a las mujeres para nuestra causa.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- He hecho lo que he podido.

Girgenti.

- Y ha podido usted mucho. Perdóneme usted, Zita, que trate de saber cosas que quizá usted quisiera reservar.

Zita.

¿Qué quiere usted saber?.

Girgenti.

- Hace dos años, en esta misma casa, se opuso usted con toda su energía al proyecto que yo acababa de iniciar. ¿Cómo se ha convertido usted hasta el punto de transformarse en una de nuestras colaboradoras más valiosas?.

Zita.

- Supuse que yo estaría equivocada y que, al tratarse de

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

una causa tan noble, me veía obligada a ayudarle a triunfar.

Girgenti.

- Pero yo no sé, al menos, que usted se haya sometido a la analgesia.

Zita.

- No, no me he sometido.

Girgenti.

- Cómo!. Esto es in-explicable. Eso me prueba que usted no cree en ella.y en tal caso yo no sé a qué puede atribuirse su conducta. Esto supone un sacrificio para usted, es indudable. ¿Y puedo yo saber por qué se sacrifica de ese modo usted, cuyo carácter es tan firme?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- No he tenido más móvil que ayudarle.

Girgenti.

- Oh, Zita!. Sabía que tenía usted un alma hermosa y un generoso corazón. Pero nunca me hubiera podido figurar que su nobleza y su amistad fueran capaces de llegar hasta eso. ¿Cómo pagar a usted tanta bondad, reconociendo la elevación de espíritu que ha puesto a usted sobre todas las mujeres para mí?.

Zita.

-¿Habla usted como político o simplemente como hombre?.

Girgenti.

- Como hombre que la admira a usted, Zita, y que comprende todo lo que vale.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- Prefiero ese homenaje al del propagandista agradecido.

Girgenti.

- Y he de hacerle una confesión, Zita.

Zita.

- ¿Confesarse conmigo?.

Girgenti.

- Con usted y sólo con usted. Porque sólo a usted y a mí interesa lo que voy a decirle.

Zita.

- Puede usted hablarme con entera franqueza, Girgenti.

Girgenti.

- Sí, con entera franqueza. Con usted no podría hablarse

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

de otro modo. Pero temo no llegar hasta la altura en que está su corazón. Me dijo usted un día que mi alma había muerto para el amor. Yo siento ahora por usted algo que no he sentido nunca. Yo creo que es amor. La admiro, Zita, y sería el hombre más feliz del mundo si usted quisiera unirse para siempre conmigo.

Zita.

- Está usted en lo cierto. Usted no me ama porque no puede amarme. Aprecio en lo que vale su simpatía y considero su admiración inmerecida. Pero, a mi vez, yo también debo ser franca con usted. Yo le amo, Girgenti, con un amor que usted no puede comprender ni comprenderá nunca. Accedo, pues, a su solicitud y me decido a unir mi vida a la de usted.

Girgenti.

- Mi admiración por usted, Zita, crece incesantemente. Soy

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

feliz por completo.

La baronesa.

- Por Dios, Zita, no tiene usted derecho a acaparar a esa gloria de Italia. Déjenos también disfrutar un poco de su luz.

Girgenti.

- Perdónennos ustedes. Hemos estado hablando de cosas serias.

La baronesa.

- ¿Serias?.

Girgenti.

- Mucho. Tengo el sumo placer de anunciarles mi próximo matrimonio con Zita.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XIV

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XIV.

Habitación de Girgenti, puesta con mucho lujo. Hablan Girgenti y Zita, ya maduros. Han pasado diez años.

Zita.

- ¿Está ya todo terminado?.

Girgenti.

- Sí. Allí quedó Umbertito. Estaba tan guapo en su ataúd!.

Zita.

- Era el único hijo que teníamos. Mala suerte la nuestra!.

Girgenti.

- Bah, podemos tener más!

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

~~Girgenti~~ Zita.

- Es cierto. Pero yo estoy indignada.

Girgenti.

- ¿Indignada por qué?.

Zita.

- Por esta terrible indiferencia en que vivimos y que nos hace ver la muerte de nuestro hijo único con tranquilidad espantosa.

Girgenti.

- Pero, en el fondo, creo que es lo mejor.

Zita.

- No blasfemes!.

Girgenti.

-¿No ves, mujer, que no es posible luchar contra lo irreme-

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

diable?.

Zita.

- ¿Pero no es una crueldad que una vea marchar para siempre a su hijo con esta frialdad?. Habéis matado no la simpatía, que era cosa exterior, sino el afecto mismo, que ata los corazones y aproxima unas gentes a otras. La vida se ha helado por vosotros.

Girgenti.

- Yo creo que exageras. Es que ahora predomina la razón sobre los más intensos sentimientos. Hay que esperar aún para apreciar los resultados de la analgesia.

Zita.

- ¿Esperar?. Mira. Aquí están los periódicos. (Los coge). Echa la vista a cualquier parte. Niños muertos por imprudencias a fal-

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

ta de la necesaria experien-cia que enseña a huir de los peligros. Person-as fallecidas repentinamente (cosa ya muy generalizada) a consecuencia de dolencias cuyos síntomas no se han manifestado en forma de dolor. Gentes muertas a causa de esfuerzos extraordinarios ~~que~~ que les llevaron al agotamiento sin el aviso previo que proporciona el sufrimiento al anunciarse la fatiga. Una relajación espantosa en las costumbres por ausencia del freno material y moral con que, por medio del dolor, se purgaban antes las tendencias viciosas. ¿Quieres más?.

El bufón (asomando por una puerta).

- Eso es. ¿Quieres más?. Ya te decía yo que ibas a fracasar. El pueblo entiende de eso más que tú. Vosotros los renovadores no sabéis otra cosa que fastidiar al pueblo. Tú has subido muy alto, pero te van a hacer caer con más ruido que cuando se destapa un volcán. Cuánto tengo aún que reir!. (Se oculta).

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Mira, Zita, tú eres mujer y las mujeres soléis mirar las cosas con otros ojos que los hombres. Todo ese trastorno que tú ves y que yo no te niego es una crisis pasajera. Hay que dejar correr el tiempo para que el mundo vaya poco a poco asentándose y las nuevas generaciones se creen sus costumbres. Hoy la manera nueva de ser tiene que tropezar con el recuerdo de cómo las cosas eran antes y eso explica la indignación que a ti te ha invadido y las protestas de muchos que no tienen la suficiente claridad de juicio para estimar en lo que vale la analgesia.

Zita.

- Yo no sé, Umberto, si tendrás razón. Pero han transcurrido ya diez años desde que tú, desde el Gobierno, impusiste la analgesia y pocos países te han seguido. Y aun dentro de Italia, hay mucha

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

gente que ve con malos ojos tu reforma. En estos mismos diarios he leído que acaba de nacer entre la juventud un movimiento de oposición a la analgesia que va, por tanto, contra ti.

Girgenti.

- Bah, son extravíos de los jóvenes!. No tienen la experiencia de la gente de edad y se proponen muchas veces cosas inverosímiles.

Zita.

- Lo mismo decían los viejos de vosotros cuando comenzasteis a luchar en pro de la analgesia.

Girgenti.

- Mujer, era distinto!. Defendíamos una de las causas más nobles que se ha propuesto nunca la Humanidad.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- Ellos utilizan ahora ese mismo argumento. Aseguran que los hombres han retrocedido desde que implantasteis la analgesia y que el deber más noble está en restituir al mundo su dolor.

Girgenti.

- Pero no tienen razón!. Les falta la paciencia, de la que no anda rica la juventud, y ni siquiera tratan de esperar unos años para apreciar los efectos verdaderos de la gran revolución que nosotros hemos introducido.

Zita.

Ay, Umberto, el trastorno en la vida de todos es tan grande!. Recordarás que siempre creí yo que vuestras intenciones eran buenas, pero los resultados desastrosos. Yo, por mi gusto, jamás me hubiera sometido a la analgesia. Tuve que hacerlo porque tú, desde el Gobier-

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

no, me obligaste a ello, como a todos. Y no puedo menos de sentir lo mucho que he perdido al perder el dolor. Yo no puedo vivir en esta indiferencia!

Girgenti.

- ¿También tú vas a ponerte del lado de los jóvenes?. Vas a dar la razón a los que piensan que la mujer es incapaz de profesar la grandeza de una idea.

Zita.

- Umberto, debo recordarte que toda mi existencia he sido fiel a mi idea de que el dolor es necesario. Sólo mi amor a ti me hizo sacrificar mis más profundas convicciones por seguir los impulsos de mi corazón. Y aún me reprochas mi conducta!. No eres justo conmigo y olvidas que por ti he enterrado en lo más hondo de mi alma sentimientos e ideas que estuvieron siempre fuertemente arraigados

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

en mí.

Girgenti.

- Es verdad, Zita. Perdóname. Me descompone oir hablar de las absurdas pretensiones de los jóvenes de ahora. Son unos alocados!.

Zita.

- Mira, Umberto. El mundo marcha, es cierto, avanzando indefinidamente. Pero los pasos dados por los hombres no van hacia adelante con rumbo decidido. Describen una especie de círculo semejante al camino que recorre la Luna girando en redor de la Tierra. También la Luna avanza, pero es formando un rizo que se cierra algo más adelante que en el punto donde comenzó. Así los hombres, cuando inician un paso, describen una vuelta que no regresa al mismo punto de antes, sino a otro algo más avanzado. Y el rápido progreso que se anunciaba se transforma en un caminar lento hacia adelante. Por eso cada uno

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

de los grandes movimientos de la Humanidad tiene su retorno, aunque, al fin y a la postre, se ha logrado avanzar.

Girgenti.

- Entonces ¿crees que estamos en la hora del retorno?.

Zita.

- Sí, lo creo. Volvemos otra vez al dolor, pero los hombres salen enriquecidos de esta nueva experiencia. Comprenderán ahora el valor del sufrimiento y sacarán de él redobladas energías.

Girgenti.

- No, no puede ser. Fallarían todas mis previsiones. Me resisto a admitir la idea del retorno. Los hombres pueden marchar hacia adelante francamente.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- Es natural!. No quieres resignarte a contemplar cómo lo más grandioso de tu obra se derrumba al embate de la evidencia de los hechos. Si fueras más modesto te contentarías con recoger el fruto de la amarga experiencia por que pasamos todos y quedarías completamente satisfecho con haber hecho ver a los hombres la utilidad inapreciable del dolor.

Girgenti.

- No, no me resigno a eso. Creo y creeré siempre que el dolor es un castigo del que yo he querido redimir a todos. Y todos se revuelven ahora ingratamente contra mí!.

Zita.

- Pobre Umberto!. ¿Qué haría falta para convencerte?. Por desgracia, los hechos me darán prontamente la razón.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Bueno, déjame en paz!. Hasta en mi propia casa no voy a poder tener un poco de tranquilidad!.

Zita.

(Aparte). - Me da lástima!. Se resiste a admitir su fracaso. Es la venganza del dolor que le quita el arrepentimiento.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XV

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XV.

Salón en el que se celebra un mitin en contra de la analgesia de Karr. El joven Genanti, solo en el escenario ante una mesa, habla al público.

Genanti.

- Señoras y señores!: La Liga para el Restablecimiento del Dolor ha tenido la amabilidad de designarme para exponeros las razones en que se fundamenta su oposición a la medida tomada por el Gobierno de Girgenti que declaró la obligatoriedad de someterse a la analgesia.

Realmente, no haría falta que yo os expusiera argumento ninguno. Bastaría tener en cuenta los tristes hechos de la diaria experiencia para que todo el mundo deseara volver a aquellos tiempos en que el dolor, con sus inmensos beneficios, guiaba a nuestros com-

upna Universidad Pública de Navarra Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

patriotas en el áspero camino de la vida. Pero resulta conveniente explicarse por qué ha de ser así y vais a permitirme que os hable de los motivos poderosos que tenemos para solicitar el restablecimiento del dolor.

Con la invención de Karr se terminó el dolor. Es cierto. Pero con él se terminó el placer. El dolor y el placer tienen su explicación en que se relacionan con nuestras inclinaciones y necesidades más profundas, en tanto mayor grado cuanto más necesarias son para nosotros. La naturaleza ha unido los placeres y los dolores más intensos a las funciones que le importan más, las de reproducción, las que restauran nuestro cuerpo por los alimentos, las de conservación de los órganos amenazados por las heridas, por las enfermedades. Luego vienen las funciones de sociabilidad. Y por fin, las funciones intelectuales y morales. El placer y el dolor son, pues, guías y excitadores, ayudas y sanciones.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Profundizando un poco observaréis que la naturaleza procura que el animal realice sus fines, dirigiendo su actividad en el sentido de los objetos que le convienen más. El animal desconoce estos fines y objetos y no puede saber de antemano lo que es bueno y lo que es perjudicial para él. Mas siente lo doloroso y lo agradable y gracias a esta asociación de lo útil y de lo placentero, de lo perjudicial y de lo que le es desagradble se encuentra inconscientemente dotado, por su misma sensibilidad, de la propia inteligencia de la naturaleza. Así os explicaréis la espontánea excitación de los deseos y de las impulsiones, sentidas a la primera percepción de los objetos, que atraen y rechazan antes de toda reflexión. Nuestros propios dolores son,, por tanto, las súplicas que la naturaleza nos hace para que, antes que nadie, sólo nosotros mismos, nos socorramos oportunamente.

Además, el placer y el dolor vienen a interesar al animal en su tarea, doblando así sus fuerzas. La primera condición para el

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

triunfo en una empresa será siempre el placer que se obtenga o se espere obtener. Pero acordaos de que el placer no existe sin dolor.

Os decía que hacen también el papel de sanciones. En efecto; toda función ya satisfecha da placer y una función frustrada da dolor. De esta manera, el placer y el dolor ejercen en el hombre una función moral. ~~A veces~~ A veces, busca el hombre el placer por sí mismo y subordina toda su actividad al goce de simples sensaciones. Ha caído en el desorden moral de la sensualidad que ya no puede combatirse sin o empleando un enderezamiento en que el dolor hace el papel de un instrumento de perfeccionamiento en la forma de expiación, de temple de la voluntad, de prueba, que dan valor al ascetismo. Bien lo dijo Alfredo de Musset:

"El hombre es un aprendiz: el dolor es su dueño,
y nadie se conoce hasta que no ha sufrido.
Un gran dolor: no hay nada que así nos engrandezca".

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Nos impusieron la analgesia alegando que nos traían la felicidad. Piadoso desvarío!. Siempre será dificilísimo de resolver el problema de la felicidad porque cada conciencia viene a ser un organismo donde se entremezclan infinitas necesidades que exigen todas ser satisfechas a su hora y que atestiguan vitalidades y periodicidades desiguales, cada una tendiendo a ahogar la voz de las demás y a hacer creer que la satisfacción de ella únicamente podrá traernos la felicidad. Esto impide encontrar una fórmula general porque todos los casos son distintos y porque habremos de luchar siempre con datos desconocidos entre los datos esenciales. Lo que unido a la equivocación fundamental de creer que el dolor era un obstáculo en la vida, nos ha traído a la amarga situación por que pasamos.

Uno del público.

Hace más de diez años tuvimos ocasión de oir en este mismo

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

sitio a Girgenti, que nos habló en tonos diametralmente opuestos. Y así como antes los hombres maduros y losviejos se oponían a la implantación de la analgesia, los hombres maduros y los viejos de hoy truenan contra su supresión.

Genanti.

- Se explica fácilmente. Es cosa distintiva de la edad madura oponer resistencia a todo cambio, sea o no beneficioso. Pero el cambio es progreso, aun en este caso de la supresión del dolor, ya que ha servido al pueblo para que lo acepte con resignación y encuentre así el con-suelo de una simpática respuesta en sí mismo y en los demás a sus propios contratiempos. Y porque todo progreso es siempre un cambio, su bandera ha caído en manos de la juventud, que es la que me ha enviado y la que lucha ahora nuevamente por la causa más noble.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Otro del público.

- El orador perdonará si digo algo que pueda parecerle ofensivo. Pero yo quisiera saber qué móviles impulsan a la juventud para realizar esta campaña.

Genanti.

- Nada de ofensivo. Los jóvenes de ahora hemos tenido que someternos todos a la analgesia y encontramos la vida demasiado fría. Tenemos, pues, una amarga experien-cia y no queremos que nuestros descendientes estén amenazados de un porvenir tan triste como es nuestro presente. Vamos por pura generosidad, el más precioso atributo de la juventud. Y no quisiera cansaros más. Espero haberos convencido y no dudo que desde ahora aspiraréis a vivir unidos al dolor, tan buen amigo nuestro y tan valioso compañero en esta vida trabajosa. He dicho.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XVI

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

EPISODIO XVI.

Habitación de Girgenti.

Zita.

- ¿Has leído la Prensa de hoy?.

Girgenti.

- No he tenido aún tiempo para echarle un vistazo. Aunque, en rigor, más que el tiempo me han faltado las ganas. No sé cómo acabar con este aburrimiento atroz que me va consumiendo.

Zita.

Ay, pobre Umberto mío!. Te lo vaticiné y tú no lo creíste. Tienes que soportar ahora la venganza de la naturaleza que se cobra con creces la violación que hicisteis de sus leyes.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- Pero los placeres intelectuales, por ejemplo.....

Zita.

- No hay placer sin dolor. Suprimiendo el dolor se suprime el placer porque el dolor no es más que una cantidad negativa de que el deleite es la positiva. Tan sólo los histéricos, los sugestionados y los locos dejan de sentir el dolor, y no me negarás que en su vida hay bien poco de agradable. Tienes que convencerte.. Placeres y dolores no cesan de alternar porque están íntimamente unidos los unos a los otros. Cuántas veces sentimos que se compenetran, mientras que, en ocasiones, se encuentran en con-traste para hacerse valer el uno al otro!. Sí, te aburres porque ya no sufres. Ese es el porvenir que espera a todos los que habéis hecho pasar por la analgesia.

Girgenti.

- Bien. ¿Qué dicen los periódicos?.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Zita.

- Conceden espacio preferente a la propaganda de Genanti y sus amigos que quieren abolir la analgesia.

Girgenti.

- Nunca me pude figurar que eso fuera otra cosa que una chifladura.

Zita.

- No, es más que eso. Tú mismo puedes ver la fuerza que ha tomado el movimiento. (Ofreciéndole los periódicos). Toma, lee.

Girgenti.

- Sí, ya sé que lo que pretenden es ejercer una presión irresistible sobre nuestro Gobierno para que deje sin efecto mi ley implantando la analgesia. Pero eso no puede ser!. Quiénes son ellos

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

para imponerse así?.

Zita.

- Hablan en nombre de lajuventud. (Comienza a oirse un confuso rumor de voces).

Girgenti.

- La juventud!. El poco juicio, la irreflexión, la inexperiencia. La juventud es lamenos llamada a imponernos sus locas aventuras.

Zita.

- ¿Y tú no has sido joven?. ¿Y no defendiste la analgesia amparándote en esa misma juventud que ahora censuras?. Hablas como entonces hablarían los viejos contra ti. (El rumor va aumentando).

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- ¿Qué ruido sube de la calle?. (Se asoman los dos a un balcón).

Zita.

- Se acerca y va a pasar una manifestación imponente.

Hay un rato de silencio. Luego se oye un coro potente que entona la siguiente canción:

upna
Universidad Pública de Navarra
Intercambio Universitario Públicos

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

(La música y la letra de la canción mencionada se encuentran en el ejemplar original de esta obra, que ha sido remitido al Jurado en unión de la presente copia).

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Terminada la canción, se oyen un "Viva la juventud!" y un Viva el dolor!", que son ruidosamente coreados.

Girgenti.

- Juventud, hermosa y pura juventud!. Vana y ambiciosa si qué!. Ese Genanti y sus cofrades sólo aspiran a medrar a mi costa.

Zita.

- Por Dios, Umberto, ¿piensas de veras eso?. Precisamente en ese canto que acabamos de oir y al cual encuentro un extraño parecido con el que tú mismo compusiste en otros tiempos, hay frases enteramente iguales a las tuyas. Entonces eras joven y no habría faltado quien te tachara deambicioso, como haces ahora tú. Yo, sin embargo, jamás creí que no fueras animado por los más generosos pensamientos. De no haber sido así, yo no te hubiera secundado.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Girgenti.

- ¿Y en qué fiabas para no equivocarte?.

Zita.

- En mi amor. Con el amor se acierta siempre, hasta equivocándose. Yo te quería con un amor nacido antes de haber tenido que someterme a la analgesia, y ese amor que me hizo sufrir me hizo también luchar contigo y confiar con toda mi alma en ti. Esas son las dos fuerzas mejores que trabajan por la dicha del hombre: Amor y Juventud. Siempre iguales y siempre renovadas, ejercen su misión de conducir al hombre y de hacerle volver sobre sus pasos cuando ha tomado una mala dirección. ¿Te acuerdas del retorno?. Pues esas fuerzas son las destinadas a enmendar los errores y hacernos dar la vuelta. Y así, cuando parece que retrocedemos, hemos avanzado e iniciamos un paso más que tendrá su vuelta, como el otro.

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

El bufón (asomando bajo una mesa).

- Esta no se acuerda ya de los caídos. Porque eso del retorno será como ella dice, pero en medio del rumbo seguido por cada una de las vueltas hay una siembra de vencidos. Tú, Girgenti, eres uno de ellos y a ti, como a los otros, voy devorando yo, que represento a lo vulgar, a la envidia y a la indiferencia de las multitudes, a laburla de todo esfuerzo desinteresado, a la incomprensión ante lo grande y al olvido colectivo de los bienhechores de la Humanidad. Has caído en mis manos, Girgenti, y ya no tienes salvación!. Devoremos!.

Girgenti (pensativo).

- ¿Tendrá Zita razón?.

FIN DE LA NOVELA.

Leoncio Urabayen
Yanguas y Miranda, 3-3º.
PAMPLONA

Leoncio Urabayen

upna
Universidad Pública de Navarra

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

upna
Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa